

● **EL PEREGRINO DE TOSSA** *por LOPE MATEO*

● **ACOMPañANDO AL "PARE PELEGRI"** *por SALVI GASCONS*



El Concejal Síndico
Joaquín Navarro
pronunció la frase
que todos esperaban:
"ha complert el Vot".

Pequeñas estampas tossenses

Hemos efectuado un pequeño viaje por tierras alemanas y antes de nuestro regreso, visitamos el lago Titise, enclavado en el corazón de la Selva Negra, en cuyas estribaciones transcurre el río Rhin, delimitando Francia y Suiza. Descendemos por la carretera que serpentea en medio de los bosques de altísimos y tupidos abetos, cuya espesor y negrura, justifica su nombre.

Antes de llegar a Friburgo, nos detenemos en un restaurante junto a la carretera. Solitario, medido entre el bosque cubierto de nieve, es un sitio que invita la parada. Su interior, construido casi todo de madera, sorprende el ingenio con que han sido hechos los muebles de troncos de madera. En las paredes, diversos animales disecados. La sala-comedor, está rebosante de animación, ya que en ella se celebra un banquete nupcial. Por lo visto, el que cruzaba el umbral de la puerta, se le consideraba ya, un invitado casi forzoso. Los novios y su corte, formada por seis muchachas y seis muchachos, lucen vistosos trajes típicos del país. Un hombre, de abundantes y puntiagudos bigotes, sosteniendo en sus labios una gruesa pipa, arranca de su acordeón, bellas melodías que son coreadas por unos y bailadas por otros. Y así, entre la caldeada atmósfera de alegría, humo de cigarrillos y bebidas, compartimos un rato su agradable compañía.

A la salida, encontramos que aquel finísimo aire de nieve, no era tan frío como a la llegada.

Cruzamos la frontera suiza-alemana, por Basel. Punto menos que indispensable para nosotros, es la visita a su magnífico museo, donde se exhiben una buena cantidad y calidad de obras de famosos pintores, entre ellos, dos catalanes.

Nohecido ya, llegamos a casa de unos amigos, residentes en Baden.

Por la mañana, vemos que la nieve que circunda las casas, al ser pisoteada una y otra vez, ha perdido su blancura inmacula, convirtiéndose en una agua-barro grisáceo.

Partimos con dirección a Zurich, dejando atrás unas llanuras, que en otras épocas, debe ser de fértil agricultura, para remontarnos otra vez por en medio de bosques, bordeando algunos lagos. A lo lejos y por encima de las montañas, sobresalen los Alpes, sin que una mancha de color destaque del exuberante y blanco paisaje.

Al extremo de un inmenso lago, está situada la ciudad de Zurich, ciudad que por todas partes aflora el agua. Por la noche se ilumina y el magnífico esplendor de sus luces, tiemblan en las aguas del lago.

Camino a Lucerna, hacemos un pequeño alto junto a otro de tantos lagos. Al pie del mismo y quizá por esto, encontramos que los picos que se levantan junto a nosotros, son gigantescos. Sentados al borde de una pequeña barca, fumamos un cigarrillo. Nos complacía ver a través del humo ligeramente azulado, esparcido por el espacio, la inmensa mole del Pico Pilatus.

Con las manos metidas en el bolsillo del abrigo, mitad por costumbre y la otra mitad por frío, paseamos junto al lago de Lucerna. Un puente lo traspassa. Es el puente viejo, construido de madera en el siglo XVI y adornado con pinturas hechas en el siglo XVII. Pasar por él, puede uno quedarse encantado, a parte de otras cosas, claro está, viendo las zambullidas de los patos, con sus graciosas evoluciones, o como los negros cisnes de pico encarnado, se deslizan elegantemente de un lado para otro. Las casas, con unos toques de color y sus tejados de pi-

LA PLATJA GRAN

zarra, se las ve reflejadas, balancearse o mecerse suavemente en el agua. Unas veces, se agigantan, alargándose hasta venir a nuestro encuentro y otras, empequeñecerse, hasta perderse junto al muro.

Invitados por nuestros amigos, nos trasladamos a un restaurante situado cerca de la ciudad. Es de construcción muy sobria por fuera y de exquisito confort por dentro. El comedor, con una magnífica vista, tiene los cristales del ventanal, sudorosos.

Mientras esperamos la comida, nos sentamos en una salita para tomar un aperitivo. Nuestros ojos, curiosos en estos casos, van recorriendo a nuestro alrededor y con gran sorpresa, descubrimos colgada en la pared, entre otras, una pintura que reproduce la bahía de Tossa, con la Torre d'En Joanás.

Puedo asegurarles, que ésta, ha sido la visión más emocionante de todo lo que he visto.

La comida y sobremesa transcurre hablando de Tossa, ya que nuestros amigos son conocedores y entusiastas del país. Los "prost", van sucediéndose con mucha frecuencia y entre brindis y brindis por Tossa, vamos apurando las copas que contienen un blanco y fino vino de La Paletina.

Esta vez, pues, la "pequeña estampa tossense" la he tenido a mi vista, reproducida y a muchos kilómetros de su lugar, pero al recordarla, la he encontrado más bonita que nunca.

(Dibujo del autor)

JOSE FIGUERAS



CARTA DEL DIRECTOR

EN LA MUERTE DE "VÍCTOR CATALÁ"



Doña Catalina Albert i Paradís nació en La Escala el día 11 de septiembre de 1869. Por lo tanto, la ilustre dama tenía, en la hora de su muerte, 96 años cumplidos. Ella siempre había escrito bajo el seudónimo de "Víctor Catalá". Y fue uno de los más destacados valores de las letras catalanas y miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona desde el 14 de enero de 1923. Participó en varios Juegos Florales, y fue galardonada en muchos de ellos, obteniendo también el premio Fastenrath. En el año 1917 presidió los Juegos Florales de Barcelona.

Las principales obras de "Víctor Catalá" son: "Solitud", "Dramas rurals", "Ombrívols", "Caires vius", "Un film", "Vida tràgica", "La mare balena", "Mosaic", "Jubileu", "Contrallum", "Quatre monòlegs" y "Retablo", éste último escrito en castellano. Muchos de estos volúmenes han sido traducidos a varios idiomas.

Ahora bien; la obra que consagró a "Víctor Catalá" como gran maestro de la prosa vernácula fue "Solitud". Decía bien don Manuel de Montoliu: "Es una autora de un libro único, hecho en un país único, por su viento, sus pasiones y su alegría. También por la fuerza de sus amores y de sus odios. El Anima y el Pastor, que son, al cabo, el Ormuz y el Ahrimán de toda la tragedia mediterránea".

Todavía el verano pasado visitamos a la ilustre escritora en su casa pairal de La Escala. Dicha mansión es un gran edificio de dos pisos y planta baja. Ella vivía en el primero. Me recibió tal como recibía a todo el mundo: en su habitación. No es que por aquella fecha se encontrase enferma, sino que desde hace unos 10 años notaba que fuera del lecho se fatigaba mucho. Sin embargo, doña Catalina Albert leía diariamente los periódicos y sobre el cabezal de su cama había muchos libros, algunos de ellos recién editados, y hasta un tintero metido en una pequeña cacerola de barro para evitar así las posibles manchas sobre las blancas sábanas. A sus 96 años, por entonces recientemente cumplidos, su memoria era rápida y contundente, cosa que nos sorprendió muchísimo. Ella siempre risueña, nunca fatigada, pese a los lógicos achaques de su edad, era ejemplo de amabilidad constante.

En el año 1898 le llegó un cartel anunciando los Juegos Florales de Olot. Como que había un premio especial para los monólogos, tema de su predilección, ella mando uno titulado "L'Infanticida", que fue premiado y a la vez ha sido el único trabajo que firmó con su nombre. Porque después doña Catalina Albert siguió escribiendo versos y un día, casi sin darse cuenta, se enteró que la esposa de un médico amigo de la familia le editaba un pequeño cuaderno en Bar-



TOSSA, ENERO 1966
AÑO I - NUMERO 8



REVISTA MENSUAL
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO
DE TOSSA

DIRECTOR: JAVIER DALFO

FOTOGRAFÍAS
DE MANUEL FABREGAS
Y MARCELINO CUATROCASAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CASA CONSISTORIAL

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

IMPRESO EN
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS
DEPOSITO LEGAL: GE. 215 - 1965

celona. Ella tuvo un miedo tremendo y una responsabilidad sin límites. Por ello acudió al seudónimo y escogió el de "Víctor Catalá", que era el nombre del protagonista de una novela que por entonces estaba escribiendo.

En mi última conversación con la ilustre escritora, al felicitarle por su nuevo aniversario, me dijo: "Ya lo ves, otro homenaje por el solo "mérito" de cumplir 96 años". Y aunque yo le reiteré los motivos reales y justificativos, ella insistió siempre en considerarlo inmerecido. Para "Víctor Catalá" su obra literaria tenía escaso valor. Creía y afirmaba, sinceramente, que lo que ella había hecho estaba a la mano de cualquiera. Refiriéndose a "Solitud", que fue la novela que le dio renombre universal, doña Catalina Albert opinaba así: "Fue un libro escrito en horas alternas, a lápiz unas veces, otras a tinta, con entregas por capítulos y cuya confección se prolongó dos años, exactamente los mismos que duró la enfermedad de mi madre. Durante el día la velaba cariñosamente y sólo podía escribir por las noches. Por ello no me daba tiempo a leer lo publicado y al final sentí un miedo terrible. Pensaba en una falta total de coordinación".

Así opinaba este "Víctor Catalá" de la leyenda, amigo y protector del principiante. Además de ser la autora de las más bellas páginas de la literatura catalana contemporánea, nos ofrecía constantemente una gran lección de humildad, en el claro ejemplo de un gran espíritu de mujer con alma definitiva de poetisa.

Descanse en paz "Víctor Catalá", en el pequeño y hermoso cementerio de La Escala.

JAVIER DALFO



**TOSSA
Y EL TIEMPO**

PERVIVENCIA

No sólo la Costa Brava en toda su extensión, sino todo el mundo femenino, debería mentalmente vestirse un poco de luto. "Víctor Catalá" se ha muerto y con ella una de las razones por las cuales nuestra fe en el sexo contrario tenía razones más bien aparentes. Yo he sido siempre un admirador de la mujer y no por imperativos biológicos. Estos, claro es, cuentan por bastante, pero todavía más los otros, los intelectuales o sensitivos, estéticos en una palabra. Y me dolía, me duele, la obstinada pobreza en que las hembras se complacen, como si de veras se hubieran creído lo que dicen los tontos. Estos, y ya se sabe, son legión. Ellos propagan la especie de la superioridad masculina en orden a las artes. La incapacidad de la mujer. Aducen a Beethoven, Mozart, Cervantes y Velázquez, todos hombres, a Pasteur, Koch, Cajal y Fleming, hombres también, y luego sientan el axioma de que las mujeres metidas en los atolladeros artístico-científicos jamás adquieren en ellos el brillo de Sol y suelen quedarse en Luna.

Y no es verdad. Pasa, simplemente, que las mujeres tienen menos posibilidades o quizá distintas. A lo mejor, la facultad que la divinidad les reserva de sentir a la vida en la sangre les hace hallar grotesca esa otra de sentirla en los libros o cuadros. Rafael pintaba, desde luego, niños, pero la mujer los siente latir y moverse aún antes de ser vida y mírese cual sensación ofrece más recursos.

Pero en fin. Puestas a ello, metidas en escribir sin otro mundo en que meterse, entregadas a entregarse a la obra, aun cuando también por amor a la tierra en que se nace y a la lengua en que se habla, logran, como "Víctor Catalá", no sólo libros, sino puntos de partida. Luego de esta mujer tan femenina, también, fue posible el desarrollo de lo que ella llevó en sus entrañas, prosa viva de pueblo vivo al que una pluma de hembra dio forma y color. Tossa es Cataluña y también ahora se lamenta. Ha muerto una madre. Ha muerto una mujer. Ya está en el reposo la hembra que dio a luz un idioma y lo acunó en sus brazos y tanto lo amó que ya no tuvo tiempo para otros hijos del cuerpo en fuerza de lograr los del espíritu. Este es un símbolo tierno y femenino. Un acariciar. Un hilvanar palabras y palabras en los oídos de todo un pueblo y un negarse a morir en el tiempo, como toda mujer. Porque de ellas es la salvaguarda y custodia de la vida.

F. GARRIDO PALLARDO

ANTE UNA MODERNA Canción Catalana

La Música, como todas las artes, es fruto de la época, estando supeditada a unos puntos de vista y conceptos estéticos que varían sensiblemente con el tiempo.

Mozart por ejemplo, siendo fisiológicamente el mismo, hubiera dejado musicalmente de ser quien fue sino hubiera vivido precisamente en la segunda mitad del siglo XVIII.

Si pasamos revista a los grandes genios de la Música y analizamos su obra, llegaremos a la conclusión de que fueron individuos bien dotados que tuvieron la oportunidad de nacer en el momento y lugar adecuado a su temperamento.

Sentada esta premisa, habremos de convenir que el siglo pasado, que se ha calificado con razón como el Siglo de Oro de la Música, ofrecía un ambiente mucho más propicio al surgi-

miento de valores musicales que la época actual

Para empezar, los contados discípulos de composición que salen de un Conservatorio, después de haber sobrellevado unos quince años de rigurosos estudios escolásticos, se encuentran con la desagradable sorpresa de que su bagaje técnico es totalmente insuficiente por anticuado y que su lenguaje musical no está realmente a tono con lo que la época exige, al menos en lo que concierne a los jurados de concursos, algunos críticos musicales y ciertas minorías de público.

Artísticamente estamos viviendo una vertiginosa época de transición, caracterizada en resumen por una serie de tendencias que han hecho envejecer prematuramente muchas cosas, sin que por otra parte aporten aún por el momento suficientes

elementos constructivos para suplirlas.

A esta desorientación estética hemos de añadir la depreciación de los valores artísticos y espirituales de una época materialista con predominio de lo industrial y utilitario. Así, no es de extrañar que en los Conservatorios las matrículas disminuyan de un modo alarmante en lo que se refiere, sobre todo, a los instrumentos más nobles de la orquesta que no tienen aplicación en el "jazz".

A este estado de cosas ha contribuido también, indirectamente, otro factor: los discos. Si bien este maravilloso ingenio es innegable que ha fomentado la cultura musical, también por otra parte ha asestado un golpe de gracia a la música viva, originando un lógico abstencionismo a los conciertos y lo que es peor, creando entre los "diletanti" una actitud un tanto "snob" y completamente suicida: el menosprecio hacia los conjuntos e intérpretes locales, sin tener en cuenta que la Música no podría subsistir a base tan sólo de grabaciones y de unas cuantas figuras de fama mundial.

Además, el abuso que la vida moderna hace de la música a través del cine, la radio y la televisión, ha conducido a un grado de saturación y embotamiento auditivo tal, que ya nadie siente verdadera necesidad ni avidez de oír música. Buena prueba de ello es que en Barcelona actúan de manera totalmente desinteresada tres agrupaciones "amateurs", la Orquesta Sinfónica Estela, los Amigos de los Clásicos y la Orquesta Clásica Femenina, las cuales, a pesar de haber logrado muchas temporadas un nivel muy estimable en sus interpretaciones, la mayoría de veces no logran llenar totalmente las salas de concierto, en una ciudad



La orquesta de cuerda "Amigos de los Clásicos" con su director Juan Palet, una de las agrupaciones "amateurs" de Barcelona cuyos componentes actúan desinteresadamente en una abnegada labor de proselitismo musical digna de un ambiente más propicio que el contemporáneo.

de cerca dos millones de habitantes que tenía hace pocos años fama de filarmónica.

Como vemos, la visión que ofrece nuestro desolado panorama musical de la actualidad no es ciertamente muy halagüeña. Así, la canción catalana, que hoy nos ocupa, se sustentaba sobre dos pilares básicos: la escuela coral, iniciada por Clavé con sus masas corales y continuada por nuestros orfeones, encabezados por el glorioso "Orfeó Català", y el género de concierto para canto y piano, adaptación vernácula del romántico "lied" alemán que tiene sus más genuinos representantes en Schubert, Schuman y Brahms. Pues bien; la mayoría de nuestros orfeones va languideciendo en una atmósfera faltada de oxígeno y en cuanto al "lied" catalán, que hace unas décadas era cultivado por la casi totalidad de nuestros compositores, prácticamente ya no existe. Los nombres de Conchita Badía, Mercedes Plantada, Emilio Vendrell, etc. son símbolos de una época que ya pasó.

De un tiempo a esta parte se observa una corriente renovadora de la canción catalana, que ha polarizado en dos sentidos: los recitales de una serie de improvisados intérpretes que se acompañan a la guitarra, y la grabación de unos cuantos discos de canciones bailables en catalán, siguiendo más o menos los derroteros marcados en los numerosos —y a todas luces abusivos— Festivales de la Canción que hoy están tan en boga, desde que en San Remo idearon este nuevo trampolín propagandístico.

Si bien esta versión actual de los trovadores medievales merece todas mis simpatías, desde un punto de vista estrictamente musical no puede tomarse en consideración. Es evidente que sería injusto el hacer comparaciones entre unos primarios acompañamientos ejecutados de oído por unos aficionados totalmente legos en la materia y desprovistos de toda pretensión musical, con los preciocismos armónicos de los "lieders" eruditos de un Toldrá o un Mompou, pongamos por caso. Esta "nouvelle vague" de la canción catalana se sustenta primordialmente en la circunstancia de que la guitarra está de moda entre el gran público juvenil. Es curioso que, desde que en el siglo XVI Juan Carlos Amat,

médico de Monistrol, publicó su método de guitarra —para distraer a la gente de los estragos de una reciente peste, según reza en el curioso prólogo— este instrumento ha irrumpido periódicamente en el área musical de nuestro pueblo como una especie de fiebres de malta, siendo por su timbre íntimo y sugestivo el botafuegos de la inspiración de muchos de nuestros compositores populares del siglo pasado, entre ellos Clavé y Pep Ventura.

Pero precisamente la evidente regresión musical que significa esta actual modalidad de la canción catalana, se presta, dada la categoría cultural de sus principales protagonistas (el galardonado novelista y escritor José M. Espinás, el crítico cinematográfico Miguel Porter, el abogado Luis Serrahima, el médico psiquiatra doctor Delfín Abella, el universitario valenciano Raimón, etc.) se presta, digo, a la siguiente consideración: ¿no será éste un reflejo más o menos inconsciente de una reacción frente al alambicamiento y cerebralismo musical característico de la mayoría de "ismos" de las últimas décadas, reacción que los críticos ya han acusado en el campo de la ópera?

Téngase en cuenta que si bien es verdad que la Historia no se repite, en el fondo las fuerzas que la mueven van turnándose siguiendo un inexplicable principio de acción y reacción. La polifonía vocal, la monodia acompañada, la época del complicado contrapunto, el estilo galante, el italianismo operístico, el Wagnerismo, etc. no son más que fases externas de este proceso alternativo. Lo que dice André Maurois en su "Arte de vivir" cuando compara la vida a una incesante sesión continua de cine, es aplicable también al Arte. Sucede una cosa parecida como en la moda femenina, cuando a unas temporadas de falda corta se suceden inevitablemente otras de falda más larga por la sencilla razón de que al no ser posible acortarla más hay que buscar la novedad en otro sentido.

La progresión indefinida de un estilo o tendencia llega un momento que se hace insostenible. El autorizado crítico musical Rosendo Llates, en un artículo aparecido en "El Correo Catalán" titulado "El arte a la busca del hombre", refiriéndose a la cues-

tion, dijo muy acertadamente lo que sigue:

"Es un error el creer que las obras de arte y los estilos siguen una transformación continua a lo largo de una especie de carretera rectilínea. La verdad es que estas evoluciones se parecen más a un crecimiento vegetal, con un tronco a lo largo del cual van naciendo ramas que no tienen continuidad entre sí; cuando una rama ya terminó de poder dar nacimiento a más subdivisiones y alargamientos, cesa de crecer y el proceso de novedad sucede en otra que se halla situada a mayor distancia de las raíces".

En cuanto a los discos aparecidos de canciones bailables en catalán, musicalmente la cosa ya es muy distinta. Dejando a un lado las de ritmo movido, forzosamente esclavizadas dentro de



Reciente grabación de "Els Dracs", el conjunto que tanto éxito alcanzó en el último "Festival de la Cançó Catalana"

unos moldes más estereotipados y triviales —canciones que por otra parte comprendo perfectamente que eran inevitables en una colección de bailables—, estos discos contienen unos cuantos números que son verdaderos "lieders" de concierto adaptados a las exigencias de la época mediante un discretísimo ritmo acompañante para justificar su condición de bailables.

Estas piezas encajan de lleno dentro de la trayectoria más viable que se ofrece al arte musical de nuestros días: un perfil melódico asimilable por el público, pero sustentado a base de un fon-

do armónico y orquestal tratado con todos los procedimientos modernos aplicables dentro de los límites extremos del sistema tonal considerado en su acepción más amplia.

Digo que es la trayectoria más viable, porque desde el dodecafonismo de Schönberg para acá, todas las tendencias de las últimas cuatro décadas, que suponían una negación absoluta del sistema musical tradicional se han estrellado contra el mismo obstáculo: el no ser asimilados por los millones de personas que constituyen la mayoría del público musical de todos los países, más la masa inerte del pueblo que ha permanecido totalmente ajena a las mismas.

Aún admitiendo que la división del intervalo de octava —único dado por la naturale-

nuestro sistema tonal, está demostrado que ha sido uno de tantos vaticinios que no se han cumplido, ya que hoy, a través de los modernos medios de difusión, el sistema tonal tradicional está arraigado en una masa más numerosa que nunca.

Las grabaciones que comento, se deben a gente joven y bien preparada que sienten la inquietud del momento presente, cuyo núcleo básico lo constituyen los equipos encuadrados principalmente en las casas de discos Ediga y Concenetric.

Comparando las letras de estas canciones con las de los "lieders" de anteguerra, hay que señalar una marcada evolución en los asuntos. Los postreros destellos del bucólico ruralismo que dio impulso a nuestra "Renaixença" literaria, se han extinguido bajo la luz artificial de la gran ciudad, que ahora toma la revancha. Es uno de tantos aspectos del predominio de la urbe sobre el campo, signo de nuestra época que ya anunció y analizó detenidamente hace años el sociólogo alemán Spengler.

Se ha terminado aquello de "la donzella va a la font", de un Apeles Mestres; los cantos al "cirerer petit" de un Juan M. Guasch o a la "flor de romaní" de un José Carner; las figuras poéticas de un José M.^a de Sagarra cuando se dirige a la moza esquivando diciendo "clavell florit que rius des del balcó..."

Los temas más predilectos de estas canciones son los actuales del hombre de la calle: "L'astro-nauta", "L'home del temps"... Cuando la naturaleza asoma en ellas, lo hace de una manera accesorio, en una visión superficial de "weekend".

En este sentido, confieso que añoro con irreprimible nostalgia el idílico encanto de los versos de Tomás Garcés en su "Cançó de comiat", que con certeros trazos evocan en mi imaginación la costa de Port de la Selva, tan vinculada al poeta:

*"Adéu, muntanya, pedrís,
paret blanca de l'església,
aigua clara de la font,
plata de les oliveres,
olor mullada dels horts,
estrella, riera, vela.
Adéu, galant terra, adéu".*

El último verso tiene para mí un escondido significado mucho más hondo del que quiso darle el poeta: es el adiós a la ideología

que informó un siglo de literatura catalana.

Pero la vida sigue adelante y comprendo que es inútil cerrar los ojos a la realidad encerrándose en posiciones caducadas, sin que ello implique por otra parte abjurar de mis arraigadas convicciones comarcalistas ni de un amor al terruño que llevo en la sangre.

El bailable catalán debutó tímidamente hace unos cinco años con unas primeras sesiones públicas dadas en el Centro Comarcal Leridano, de Barcelona, organizadas por el infatigable José Tremoleda, el anónimo y abnegado impulsor de tantas realizaciones culturales de nuestro país, entre ellas la magnífica revista infantil "Cavall Fort", digna sucesora de aquel "Patufet" que hizo las delicias de nuestra niñez.

A raíz de premiarse hace un par de años el bailable titulado "Se'n va anar" en el Festival de la Canción Mediterránea, el género hizo su irrupción al gran público. Desde entonces han ido en aumento las grabaciones de bailables autóctonos y las adaptaciones de los números más en boga en el extranjero, culminando con la reciente aparición de un disco de la casa R. C. A. Víctor a cargo de los ases italianos de la canción moderna: Jimmy Fontana, Donatella Moretti, Rita Pavone y Gianni Morandi, que interpretan en correcto catalán cuatro de sus creaciones de fama mundial, disco que en Barcelona ha batido el récord de venta durante las pasadas fiestas navideñas.

Por otra parte, el éxito de público que alcanza cada noche la "boite" catalana "La Cova del Drac", local que a principios de temporada se inauguró en Barcelona, es una realidad que hace cinco años no nos hubiéramos atrevido a soñar ni incluso los que con más optimismo y confianza en el futuro tendimos la mano en sus primeros pasos al incipiente bailable catalán, que, a fin de cuentas, no deja de constituir una nueva faceta de nuestra cultura y una muestra de su vitalidad y capacidad de adaptación a la época, ya que es una modalidad literario-musical que viene a cumplir una necesaria misión social dentro de su esfera.

LUIS ALBERT



Portada de uno de los últimos discos de bailables en catalán, interpretados por el popular cantante José Guardiola.

za—, es algo puramente arbitrario y que por tanto serían posibles multitud de sistemas distintos al nuestro, no puede derribarse fácilmente un orden musical establecido, cuyas raíces arrancan de la antigua Grecia y que cuenta en su haber con más de 300 años de producción musical y una adaptación auditiva en la que interviene incluso el factor hereditario.

El argumento esgrimido por algún teorizante, que consideraba la Historia de la Música dividida en períodos de tres siglos, caducando según estos cálculos en el año 1900 el dominio de



TEMAS SOBRE EL MAR

LA PLAYA

Creo que va siendo hora que dediquemos todos los tossenses un poco de atención a nuestra playa, esta playa que siempre se le ha dado una importancia secundaria, siendo en realidad uno de los principales puntos en que se apoya el bien ganado prestigio internacional de la villa.

Vale la pena, siquiera por un momento, imaginarnos que sería de Tossa sin su magnífica playa. Tenemos que darnos cuenta que nuestro medio de vida, sea el que sea, del hotelero al simple peón, gira todo alrededor de playa y mar, que son los verdaderos y únicos motivos por lo que nos visitan tantos turistas. Pues bien, esta fuente de la que mana la economía de todos nosotros puede desaparecer.

Es de general conocimiento que todas las playas tienden a disminuir, para llegar finalmente a su extinción. Recordemos que no hace muchos años, constituyó un serio problema quitar la arena de nuestras calles y paseo; hoy esto nos parece casi imposible. Más tarde, y con sano criterio, tuvo que prohibirse su extracción de la misma playa. Lo que en principio para algunos era un disparate, el tiempo ha demostrado que de no tomar tales medidas, en la actualidad no quedaría un palmo cuadrado de arena en la playa.

Todo ello da motivo que pensar, ya que ahora que han pasado unos años propicios para su mantenimiento, e incluso superación, ello no se ha producido. Nos preguntamos que pasará cuando sean años sin grandes lluvias. Está claramente demostrado que éstas son las que dan vida a las playas. Tenemos los casos concretos de Pola y Salions; antes escuálida la primera y carente por completo de arena la segunda. En cambio ahora, ahí las tenemos rebosantes de arena las dos, producto todo ello de gran movimiento de tierras y consecutivas lluvias, que limpian y apilan, en colaboración con las olas del mar, la arena, formando la playa. Muchos se preguntarán, y con razón, el por qué unas playas hayan aumentado su volumen y la nuestra vaya en franca decadencia. Sus causas principales pueden ser varias, todas ellas difíciles de encontrar, y aún más de solucionar.

Con lo expuesto anteriormente sabemos que las playas tienen que mantenerse por medio de tierras que arrastran las aguas. Por este lado el suministro de nuestra playa es nulo, o casi, ya que el cauce de la riera, en régimen de sequía es exprimido el máximo. Cuando llueve moderadamente bastante hace con llenar los baches producidos, y cuando lo hace torrencialmente nos encontramos que su misma fuerza lanza la arena, lejos del rompiente de las olas. Si el temporal es de levante, va bien, ya que apila la arena en la playa, pero si la acción del mar es de poniente ¡adiós arena! La que no tiene la suerte de quedarse en la bahía, su camino seguro es el gran embudo natural que forma el "forat" de la Palma, llamado también "banyera de ses dones"; el fuerte y continuado oleaje de poniente hace que toda la arena tenga una fácil salida por dicho embudo, esparciéndose y desapareciendo dentro del mar. Todo ello hace que la Palma, sea una de las playas que más rápidamente disminuye. De no poner remedio a ello es casi segura su total desaparición.

TELMO ZARAGOZA

SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT, PATRONO DE LA JUSTICIA

Ha sido siempre característica esencial de la doctrina jurídica española la íntima conexión entre el Derecho y su base teológica. De aquí la importancia que los estudios de los teólogos han tenido en nuestro Derecho. Pocos han sido los civilistas patrios que no fueran, también, buenos conocedores del Derecho Natural, pero fueron los teólogos, evidentemente, los que crearon las bases filosóficas de nuestro Derecho, en la que se ha llamado Escuela Española de Derecho Natural. El cuerpo de sus doctrinas es una defensa ardiente de los derechos y de las libertades de la persona; el valor de la Justicia se eleva y la obediencia a las leyes y los deberes de las autoridades encuentran una base trascendente en la Religión y en la Moral.

Celebra en el mes de enero la gran familia jurídica española, la festividad de su santo patrón, San Raimundo de Peñafort, uno de los catalanes más preclaros y, sin duda también, uno de los representantes más ilustres de esa corriente doctrinal que tan firme base dio a nuestras instituciones y cuerpos legales.

El ilustre dominico, Catedrático de Prima de Leyes en Bolonia, Canónigo de Barcelona, Penitenciario Papal y General de la Orden de Predicadores

(1180-1275), fue encargado por el Papa Gregorio IX de sistematizar las leyes canónicas, importantísima labor jurídica, que culminó con la publicación de la "Compilatio Summa Iuris" y la importante "Summa de Penitencia", base de todas las "Summae casuum" subsiguientes, en cuyo Libro II, bajo la rúbrica "De Raptoribus et Praedonibus" se ocupa de un problema, tan candente y actual, como el de la licitud de la guerra, exponiendo ideas que, hoy día, son invocadas por los internacionalistas más brillantes. Y es que España, madre de pueblos, fue también la creadora del Derecho de Gentes o Derecho Internacional Público, la autoridad de cuyas normas ha sido proclamada, de forma emocionante, por el Papa, Pablo VI, en su reciente aún y trascendental discurso ante las Naciones Unidas.

Pero San Raimundo de Peñafort tiene también para los que vivimos en esta provincia privilegiada de llano, montaña y mar —que viene a ser como un compendio de las cincuenta mil Españas que se agrupan sobre la rugosa "piel de toro", solar de nuestros mayores, que es nuestra Patria—, un eco entrañable, con la leyenda de su arriba forzosa a la Mar Menuda, en la playa de la Bauma, cerca de Tossa, en nuestra incomparable Costa Brava. La canción popular aún lo recuerda:

*"Sant Raymond de Penyafort anava,
per la mar sol, amb pà i un càntir d'aigua.
Montjuich el veu y vaixell senyala.
I el poble diu: no es vaixell, no; ni galera armada,
sinó Sant Raymond, fill de Villafranca;
Confessor de Reis; de Reis i de Papes".*

Para capear el temporal hizo del manteo vela y del báculo, antena y palo —"de l'escapulari en fa bandera alta"—, y desembarcó en el recodo de la playa de la Bauma, al que —como dice José Pla—, se le llama, desde entonces, Port de Sant Raimond, donde obró el milagro de confesar a un moribundo, cuya escena se contempla, labrada, en uno de los relieves que decoran el sarcófago del Santo, en su capilla de la Catedral de Barcelona.

Se ha dicho muchas veces, pero conviene repetirlo una más, que el mundo, se salvará por el Derecho, o perecerá. La Justicia Española, siempre en vanguardia de los más nobles afanes, invoca a su Santo Patrono, al que pide siga iluminándola con su preclaro ejemplo.

MIGUEL PEREZ CAPELLA



El Santo levantó su báculo y persignó una peña de la "Mar Menuda", quedando grabado en ella el signo de nuestra Redención.

EL PEREGRINO DE TOSSA

Pienso en la delicia de Tossa en enero... Pienso en la tranquilidad inviolable de su playa y su montaña, metida como está a la orilla del mar, rodeada de montes, con absoluto reposo del mundo exterior, sin que de ella se acuerden las agencias de turismo. La villa es pescadora por naturaleza, y todo el comercio veraniego, no por muy agradecido, deja de ser un tanto encubridor de su verdadera faz. Ahora

es cuando en Tossa caben todos por sus calles, cuando Tossa no desmiente su condición de villa del mar, que allá por el siglo XII levantó un cinturón de murallas y torres que constituyen su máximo elemento decorativo.

Ahora es cuando las campanas de Tossa tocan para todos. Con el 20 de enero llega el voto de la villa a San Sebastián. En las postrimerías del siglo XV, en pleno reinado de los Reyes Cató-

licos, Tossa sintió en su humilde pueblo el azote de la peste. Para que cesara acudió al bendito San Sebastián y le hizo un voto que, después de casi quinientos años, sigue vigente y cumplido. El voto consiste en enviar un peregrino a la población, cabeza de partido, de Santa Coloma de Farnés, con hábito de penitencia, para renovar el agradecimiento de la villa al verse libre de la peste, y la celebración allí de una misa que el Ayuntamiento paga "con un durillo de oro", según la expresión tradicional.

Pero ¿quién es el peregrino? ¿Quién es el que asume sobre su persona la deuda espiritual de todo un pueblo? Cualquiera podrá serlo; cada año es uno; pero nadie lo sabrá hasta iniciarse el acto de la promesa. He aquí un impenetrable secreto, del que son únicos depositarios el cura párroco y el síndico del Ayuntamiento: los únicos ante los cuales se habrá cursado la petición reservada. Pero no irá sólo el peregrino. Con él, o mejor, tras él, marcharán otros piadosos peregrinantes, que han de agradecer algún favor o tratan de conjurar el peligro de alguna desgracia o implorar algún bien. A la misa del alba del día de San Sebastián, todos acuden, confiesan y comulgan. Después, con la imagen del Santo se organiza una breve procesión hasta la ermita de la Virgen del Socorro, Patrona de los pescadores. Allí el peregrino recibe el pasaporte que le acredita como delegado de la villa durante la peregrinación.

Empieza la caminata del silencio. No se podrá hablar, ni aun saludar a nadie, ni entrar en ninguna casa del camino. Sólo rezar a través de los bosques, despertando con la voz plural del rosario el vegetal recogimiento de aquellas soledades. En el puerto de Terra Negra el peregrino llega al límite del término





municipal. Desde aquel momento adoptará para todos el nombre de "Pare Pelegrí", como una persona sagrada. Por tres veces en voz alta llama a sus seguidores para que se le reúnan. Luego alza el bordón y traza con él la cruz en el aire, de cara a la villa, bendiciendo la tierra y el mar de Tossa. El escenario natural es de una belleza sorprendente: allí está la divisoria de las comarcas de la Selva, del Llano de Gerona y de las Gabarras. Y al fondo, cubiertos de nieve, los imponentes Pirineos, apenas entrevistos en la lejanía.

El "Pare Pelegrí" seguirá impertérrito su camino, bajo la lluvia, entre el frío azote de la tramontana, con la paz soledosa de los pinos y alcornocales. Lo mismo da; ni el tiempo ni la temperatura cuentan; sólo la oración, el rosario constantemente repetido en voz coral. Así, a través de los campos y pueblos, con algún descanso breve para yantar, hasta salir por trochas, vericuetos y atajos a la carretera real, recta y llana, que en la última decena de kilómetros les llevará, ya al caer la tarde —tras ocho horas de camino— hasta Santa Coloma de Farnés. La pequeña ciudad espera al peregrino

de Tossa como en día de fiesta, con músicas y campanas. Y autoridades y muchedumbre, que le acompañan hasta la capilla de San Sebastián. Allí, hechas las preces del rosario, se cantan los gozos del Santo. El alcalde y el cura párroco refrendan el pasaporte y dan testimonio del cumplimiento del voto.

La misa del alba, al día siguiente, será la misa solemne del peregrino. Y otra vez con el bordón en marcha entre sus romeros de compañía. Todos llevarán sobre el pecho el ramo de mejorana, la típica mejorana que adornaba el altar del Santo; el ramo más alto y hermoso, el del peregrino. Ya pueden hablar los romeros. Ya pueden entrar en alguna posada, "can" o masía de paso, para repostar fuerzas entre el gozo espiritual del voto cumplido. Al atardecer ya están ante Tossa, según descienden desde Terra Negra al mar. El pueblo en masa les espera; el pueblo, que no ha celebrado ninguna fiesta profana durante la ausencia de su peregrino. Porque no es este el que hace el voto sino toda la villa, ante cuyos vecinos el síndico, tras la procesión y el santo rosario final, exclamará entre el unánime silencio, a la

puerta de la Iglesia: "El vot s'ha complert".

Todo esto debe ser muy bello vivirlo. Yo me contento con recrearlo en mi interior ante la referencia verbal, cuando se tiene la fortuna de escucharlo de labios de mosén José Soler de Morrell, el viejecito ya muerto, que conoció y trató a Verdaguer, y autor de una copiosa colección de pinturas y dibujos de Tossa. Y no importa que todo este conmovedor romance de fe antigua se escuchase una tarde veraniega, cargada de muchas cosas profanas, en el aire cosmopolita de Tossa, perla de la Costa Brava.

Así me resultó más grato el contraste. Así es más patente la cara y cruz de una villa pescadora, con románticas murallas y romanos vestigios, capaz de transformar tan gentilmente su fisonomía con su atuendo cosmopolita y poligloto. Pero que, cuando se queda sola con su mar y sus montañas, cuando sus habitantes tocan a más en el disfrute de la belleza del paisaje, vuelve a su conciencia secular y a la veneración de su pasado. Ese pasado, renovado cada enero por el peregrino de Tossa, cuando las campanas de su parroquia de San Vicente cantan para todos...

LOPE MATEO



Texto del salvoconducto que se extiende y entrega al Pelegrí al ser despedido para su marcha y que debe exhibir a las autoridades eclesiásticas y civiles de Santa Coloma de Farnés:

“Don....., Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de la villa de Tossa, provincia de Gerona. Certifico: Que en el día de la fecha sale de esta villa, para la ciudad de Santa Coloma de Farnés, el Peregrino don..... a fin de cumplir el voto que esta población, desde tiempo inmemorial, dedica todos los años al glorioso Mártir San Sebastián. Espero que las autoridades civiles y eclesiásticas se servirán refrendar este pase. Y para que no le pongan impedimentos en el tránsito, antes al contrario, le presten los auxilios necesarios, expido el presente en Tossa, a veinte de enero de mil.....”.

Texto del certificado que expide el Cura Párroco de Santa Coloma de Farnés a favor del Pelegrí, acreditando el cumplimiento del Voto:

“Don....., Cura Párroco Arcipreste de la ciudad de Santa Coloma de Farnés, provincia y Diócesis de Gerona. Certifico: Que en el día de hoy el Peregrino don..... y sus acompañantes han visitado el Santuario de San Sebastián de esta ciudad, cumpliendo así el Voto de la Muy Leal Villa de Tossa. Y para que así conste libro la presente en la ciudad de Santa Coloma de Farnés a veinte de enero de mil.....”.

Texto del certificado que expide el Alcalde de Santa Coloma de Farnés a favor del Pelegrí, acreditando el cumplimiento del Voto:

“Don....., Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Santa Coloma de Farnés. Certifico: Que en el día de hoy han visitado el Santuario de nuestro Glorioso Mártir San Sebastián, el Peregrino don..... juntamente con sus acompañantes, habiendo cumplido así el voto de la Muy Leal Villa de Tossa. Y para que conste y pueda acreditarse, firmo el presente en Santa Coloma de Farnés a veinte de enero de mil.....”.

Acompañando al "Pare Pelegrí"

Como anunciamos en el número de diciembre sobre la fiesta votiva del Pelegrí, vamos a reseñar en este ejemplar para constancia en TURISSA la celebración de la misma. La villa de Tossa cumplió devotamente el voto secular del Pelegrí en los días 20 y 21 de enero, fiesta el primero de San Sebastián. Cum-

plióse el Vot del Pelegrí con su ritual secular. A las siete de la mañana del día de San Sebastián, rebotante de fieles la capilla del Santo en la Iglesia Parroquial, hizo su aparición para asistir al Santo Sacrificio de la Misa el "Pare Pelegrí", ejerciendo tal honor este año don Juan Roura Vidal, natural de esta

villa, residente actualmente en Calella. Terminada la Santa Misa y después de haber asistido a la procesión de San Sebastián, fue despedido en la Capilla del Socors por el señor Alcalde y Concejal Síndico, entregándole éste el documento acreditativo de su personalidad y una limosna para ser ofrecida a San Sebastián en Santa Coloma de Farnés, partiendo inmediatamente acompañado de unos cuarenta y cinco romeros o peregrinos, como se les llama también a los acompañantes del "Pare Pelegrí", hasta Terra-Negra, en donde le aguardaban la mayor parte de los romeros que con él debían unirse para la peregrinación. A pesar del tiempo amenazador de lluvia, la ceremonia y la peregrinación toda se desarrollaron con la solemnidad acostumbrada, no exenta de sencillez. Momentos de emoción en Terra-Negra, cuando el "Pare Pelegrí" llama en voz alta a los romeros para reunirlos, y cuando bendice con su báculo peregrino el mar y el término de Tossa. La perseverancia en la fe de nuestros mayores y el cumplimiento de las promesas pudieron como siempre, más que la amenaza constante de mal tiempo durante buena parte de la mañana y, así pudieron reunirse en Terra-Negra hasta 282 romeros que en santa hermandad peregrinaron a pie con el "Pare Pelegrí" por entre bosques y caminos y masías y carretera hasta la ermita de San Sebastián en Santa Coloma de Farnés. La distribución de estos romeros es como sigue: 93 personas de Tossa; 189 venidos de Santa Coloma de Farnés la mayor parte, con otros venidos de Vidreras,



El "Pare Pelegrí" en la visita a la Iglesia de Santa Ceclina, a la vuelta.

Maçanet de la Selva, Sils, Riudarenes y otros de San Feliu de Guixols, Lloret de Mar, Barcelona y en número más pequeño de otros pueblos vecinos hasta completar el total de los 282 peregrinos mencionados. De este total cabe destacar que 22 peregrinos o romeros hicieron el viaje descalzos. Eran las once menos cuarto cuando el "Pare Pelegrí" y acompañantes partían de Terra-Negra y las primeras Aves Marías del Santo Rosario se dejaban oír de los labios de todos.

Ante la imposibilidad de ser oído el "Pare Pelegrí" en su rezo, se distribuyeron entre la comitiva peregrina dos sacerdotes y un seglar para el rezo del Rosario. A las doce horas la peregrinación daba vista a la Iglesia de Santa Ceclina, y a las trece treinta se hizo alto en el camino para descansar y comer en el lugar de costumbre. A las catorce treinta, media hora antes de lo previsto, se reanudó la marcha y el rezo hasta llegar a la carretera que conduce a Santa Coloma de Farnés. A medida que la peregrinación se acercaba a esta ciudad, iba en aumento el número de personas que presenciaron con recogimiento y respeto el paso de la peregrinación, levantando en alto en sus brazos a sus hijitos o tal vez nietos para que éstos pudieran ver al "Pare Pelegrí" y musitando a su paso una oración o uniéndose por unos instantes al rezo en común de los peregrinos. Como siempre el paso por las poblaciones de Sils y Mallorquines y Riudarenes fue presenciado por numerosos vecinos de las mismas. Alrededor de las siete de la tarde, ya anochecido, el "Pare Pelegrí" y acompañantes habían rendido tributo de veneración a la imagen de San Sebastián en su Capilla de Santa Coloma, cumpliendo así el voto, objeto de la peregrinación. Recibió al "Pare Pelegrí" y a los acompañantes el Excmo. señor Obispo de la Diócesis Dr. don Narciso Jubany, asistido del

señor Cura Párroco Arcipreste de Santa Coloma de Farnés Reverendo don Juan Llorens y presentes las autoridades de la ciudad. Acto seguido se formó una comitiva religiosa que se dirigió procesionalmente a la Iglesia Parroquial en donde, siguiendo una vieja costumbre, se reza la estación al Santísimo Sacramento que este año dirigió el propio señor Obispo, indicando las intenciones por las que se ofrecía. Así concluyó la magna manifestación de fe y agradecimiento al Señor que la villa de Tossa ofrece con singular constancia, visitando por medio del "Pare Pelegrí" la capilla de San Sebastián de Santa Coloma de Farnés. Con esta visita se ha llevado a cabo la parte esencial del cumplimiento del voto, ya que el regreso a Tossa que culmina con la gran procesión de San Vicente, es signo de alegría y portador el "Pare Pelegrí" de los documentos que acreditan el cumplimiento del Vot del Poble, documentos que extienden el Cura Párroco y Alcalde de la ciudad de Santa Coloma de Farnés a su favor, los cuales serán requeridos para su comprobación al "Pare Pelegrí"

a su llegada a Tossa por el Concejal Síndico en nombre de la Corporación municipal y de todo el pueblo de Tossa.

Durante todo el trayecto dominó, como no podía ser de otro modo, el sentimiento religioso entre todos los peregrinos y las pequeñas o grandes mortificaciones hacían más intenso este fervor y algunos defectos inevitables entre tanta gente, eran olvidados; pues en la mente de cada uno y en su corazón sólo había el anhelo común del cumplimiento del voto y el de cada uno que, con ser particular se juntaban todos en uno, como una era la fe de todos. Hubo peregrinos de ambos sexos y de todas las edades: desde aquel buen campesino de un pueblo vecino, con sus casi setenta años a cuestas y que con asombrosa humildad no nos quiso revelar su nombre, hasta dos jovencitos de entre catorce y quince años, uno de ellos el hijo del "Pare Pelegrí", que le escoltaron durante todo el trayecto y que el señor Obispo quiso premiarlos en Santa Coloma de Farnés colocándolos en lugar de honor entre el propio "Pare Pelegrí" durante la procesión desde la Capilla de San Se-



Un grupo de peregrinos, que cada año van a la peregrinación. Como detalle se representan este año los dos más jóvenes que van por primera vez, junto a los de mayor edad de cada año.

bastián hasta la Iglesia Parroquial.

Al día siguiente, el regreso a pesar del cansancio de la jornada anterior, fue relativamente fácil, pues un día espléndido que no era de esperar, suavizó en parte la fatiga; contribuyó a ello también el número más reducido de peregrinos que hacen el regreso, pues los de Santa Coloma de Farnés y pueblos vecinos por lo general no vuelven; no siendo tan numerosa la concurrencia la marcha se hace más fácil; este año a la vuelta se contaron ciento diez romeros.

La cordialidad y simpatía dignas de encomio que en las paradas en Santa Ceclina, Can Noguera, Can Garriga y finalmente en Can Aromir, acogen al Pare Pelegrí y acompañantes los respectivos dueños y moradores de estas masías, alivian en algo los cansados cuerpos de todos y tensan el espíritu de los romeros que se predisponen para llegar a Tossa y asistir finalmente a la procesión, olvidando cansancio, penas y sinsabores con milagrosa alegría y dar finalmente gracias a Dios por el cumplimiento del Vot del Poble y el de cada uno en particular.

La llegada del "Pare Pelegrí" a Tossa, como cada año, fue presenciada por todo el pueblo y forasteros venidos expresamente para ello, y la procesión resultó brillantísima. En la Capilla dels Socors, con gran emoción se escuchó de boca del Concejal Síndico don Joaquín Navarra la frase de todos esperada: "S'ha complert el Vot". Esta frase resonó ampliamente y con lágrimas en los ojos fue escuchada por todos. La procesión la presidió el señor Obispo de la Diócesis, revestido de los ornamentos pontificales, quien ya había prometido el año anterior asistir cada año como Obispo. El "Pare Pelegrí" en la procesión presidía los romeros, acompañado del señor Alcalde don Pedro Ansón y del Concejal Síndico. Las autoridades locales presidían el cortejo procesional como es tradición. A la llegada

al templo parroquial el señor Obispo en breve plática glosó la fiesta y felicitó a los tossenses por su fe inquebrantable en el cumplimiento del Vot del Poble. Impartió por último su bendición pastoral y con el canto del himno de nuestra fe y la veneración de la reliquia de San Sebastián terminaron las solemnes ceremonias de la fiesta del Pelegrí, siendo otro año más el de 1966, que se une a esta cadena cinco veces secular del Vot del Pelegrí.

Y hecha la reseña de la fiesta del Pelegrí de este año, vaya nuestro comentario. Cada año la fiesta votiva de San Sebastián cobra mayor incremento. 282 personas este año, 93 de Tossa, cifra importante esta última ya que por hacer el viaje de ida y vuelta como se dice vulgarmente, a pie, vale su sacrificio. Recuerdo los años anteriores a nuestra Guerra; si alguna vez sumaron treinta los peregrinos, buena fue la peregrinación. Y más de una vez sucedió que no hubo persona que se ofreciera voluntariamente para ejercer el cargo de Pelegrí, teniendo entonces que pagar a una persona determinada que se prestara a serlo. Esto no obstante no debía ser una novedad en aquellos tiempos, ya que, según costumbre inmemorial que debe arrancar desde la instauración del voto, se tiene establecido que el Concejal Síndico en la sesión que celebre el Ayuntamiento antes de la fiesta debe manifestar a la Corporación si hay o no Pelegrí y ello debe constar en acta. De no haberlo voluntario el Ayuntamiento viene obligado a contratar persona digna que acepte el cargo.

Las circunstancias de tiempo, influencia de la época y costumbres han contribuido en diferentes ocasiones en el número de personas que se han sumado a la peregrinación y hasta en la vocación de ser Pelegrí. Hallamos que en el año 1936 fueron veintidós los peregrinos que se sumaron con el Pare Pelegrí y por



Detalle de la peregrinación del año 1936, figurando como "Pare Pelegrí" el que era Vicario de la Parroquia Mosén Tomás Frigola.

falta de pelegrí voluntario, se ofreció a última hora el entonces vicario de la Parroquia Reverendo don Tomás Frigola, actualmente Cura Párroco de Porqueres.

Además antes de la expresada fecha eran reducidísimas las personas de otros pueblos que iban a la peregrinación. Estos acudieron por primera vez en masa en el año 1940, aumentando cada año hasta llegar a las cifras actuales. Desde esta fecha hasta el día de hoy aumentan también las vocaciones peregrinas y el número de acompañantes, principalmente entre gente joven. Esto manifiesta que nuestras creencias, si a veces aparecen como aletargadas, se manifiestan vivamente cuando se estimulan, como el caso presente. El ejemplo de esta demostración pública de fe cristiana es testimonio vivo y perenne de la religiosidad de la villa.

SALVI GASCONS

NOTICIARIO

BREVE



1 Movimiento demográfico del año 1965. Según los datos obtenidos del Registro Civil fueron inscritos en los Libros correspondientes durante el pasado año los siguientes nacimientos, matrimonios y defunciones:

Nacimientos: 39. De ellos 23 varones y 16 mujeres. Si hacemos la clasificación según la naturaleza o vecindad de los padres, tendremos que 22 de los nacidos, sus padres, o padre o madre sólo son naturales de Tossa, y los restantes, vecinos o residentes solamente de la villa.

Matrimonios: 16. De ellos siguiendo la clasificación anterior, tenemos que hay un solo matrimonio que marido y mujer son naturales y vecinos de Tossa. Tres que sólo el marido o la mujer son de la población. Cinco matrimonios entre vecinos o residentes de Tossa, y siete todos ellos (marido y mujer) forasteros.

Defunciones: 27. Siguiendo la misma clasificación, tenemos: naturales de Tossa, 11; vecinos o residentes, 10; por razones de trabajo, 2; de nacionalidad extranjera, 4. De este total, 17 son varones y 10 mujeres.

2 Con la animación de costumbre se ha celebrado la Fiesta Mayor de San Vicente, durante los días 22, 23 y 24 de enero. El día 22, festividad de San Vicente, Patrón de la Parroquia se celebró una solemne Misa cantada en catalán según el nuevo ritual litúrgico en honor del Santo Patrón en la Iglesia Parroquial de la que es Titular.

Durante todos los tres días hubo diversas audiciones de sardanas y sesiones de baile a cargo de las Orquestas Girona y Caravana.

3 El estado del tiempo durante casi todo el mes de enero ha sido espléndido, con temperaturas impropias de la estación invernal, más bien ha sido un tiempo primaveral. Ello perjudica en gran manera las labores de los campos, pues la sequía empieza a hacerse sentir, lo que contribuirá a disminuir pronto el caudal de reserva de agua potable.

4 Como dato curioso e histórico a la vez, queremos destacar que hace 111 años el "Pare Pelegrí" no pudo ir a Santa Coloma de Farnés para cumplir el Voto de la villa a causa de la gran nevada caída. Solamente pudo llegar hasta la ermita de Sant Benet en donde pernoctó. Al día siguiente se celebró en dicha Ermita una Misa Cantada. Fue Pelegrí el vecino don Jaime Palmada. (Del diario privado de don Esteban Pujals Esteve).

5 Hemos visitado a Lola Bech en su estudio "La Paleta". Se encontraba acompañada de su esposo el pintor Sarabia. Daba los últimos toques a un precioso biombo —oro y lirios— con destino a París. No habíamos podido dialogar con la artista desde su vuelta de la capital de Francia donde ha permanecido todo el pasado verano. Ahora la artista expone en Madrid. Inauguró el 27 de este mes con un notable éxito de crítica y público. Toda la cuantiosa labor de las largas sesiones en el Bosque de Bolonia y otros motivos no menos interesantes de los alrededores, junto con la febril producción de temas tossenses, es la labor que se expone en la citada manifestación artística instalada en la Sala Macarrón. Al acto de la inauguración asistió el director general de Información, don Carlos Robles Piquer. Lola Bech volvió a su actividad acostumbrada y permanece fiel a su arte. Enhorabuena.

TOSSA FANTASTICA

Bajo los lluviosos y nublados cielos celtas, hablar de ánimas en pena, aparecidos, brujas, y toda suerte de fantasías es una de las cosas más naturales. Son varios los autores de la bella Galicia que nos asombran con sus relatos, desde Valle-Inclán a Alvaro Cunqueiro. En cambio son pocos los de nuestro país, que se hayan especializado en estas narraciones, quizás sea el que más destaca, Juan Perucho, y creo que la falta, es debida a la luminosidad de nuestro sol, a la incomparable tersura de nuestro cielo azul, es difícil que con tanta luz, lo sobrenatural aparezca en nuestras latitudes, mas

desde lejanos tiempos, Tossa, como todo castillo que se precie, junto con sus aledaños, también cuenta con sus historias sobrenaturales.

En un antiguo libro de caballerías, muy divulgado en Cataluña, que cuenta las aventuras del valeroso Conde de Pertinoble, relata una partida de caza en las montañas de Ardeña, antiguo nombre de la estribación de Las Gabarras que rodea Tossa, en que el joven noble, persiguiendo a un jabalí hechizado, se pierde en el bosque y llega a un castillo, situado en un promontorio de abruptos acantilados sobre el mar (¿sería el cas-

tillo de Pola o el de Tossa?), en donde las hermosas hermanas Emperatriz y Urraca practicaban toda suerte de sortilegios y hechicerías, siendo tradición que en el castillo de Pola, era donde celebraban sus aquelarres todas las brujas de la Costa Brava, siguiendo el ejemplo de su dueña la célebre maga Urraca.

En Tossa, se ignora la fecha, fue quemada una mujer, condenada por brujería, debía ser espeluznante ver a la desdichada conducida a la hoguera, es tradición que la pira se levantó en las afueras del pueblo, al lado de la antigua vía de llegada a Tossa, el Camí Vell, cerca de Can Aromir. Años más tarde fue cortada la lengua a otra mujer, también con fama de bruja, por los hermanos de una joven difamada. Según una leyenda fue famosa como curandera y bruja "Gerónima de ses Aranyes".

En la antigua iglesia de Vila Vella, poco tiempo después de su ruina o abandono por el culto, era normal que en la noche y en medio de una luz espectral, los hombres del pueblo que iban a pescar a caña, en el cabo de Tossa, vieran algún sacerdote que venía desde el más allá, a celebrar las misas que tenía en deuda, los buenos pescadores se pa-



La Torre o Punta de Pola lugar de aquelarres de la Costa Brava.

raban y recordando sus tiempos de monaguillo, ayudaban con toda naturalidad y buena fe al celebrante aparecido.

Hay una anécdota muy jocosa del caso que sucedió a un hombre del pueblo, al que llamaban En Ciencia, apodo de una familia residente en la Vila Vella, el cual durante la noche acuciado por una necesidad natural, ya que no tenía letrina en su casa, salió a la calle, viéndose envuelto por una sardana de brujas que danzaban locamente a su alrededor, ante el pasmo del pobre hombre, al tiempo que cantaban extrañas canciones. Cuando hubieron bailado y obligado a danzar al pobre hombre, le dijeron todas que tenía que cantar algo, a lo que el cantó:

*Si Déu m'en deixa escapar,
mai més sortiré a defora.
Si Déu m'en deixa escapar,
mai més sortiré a pixar.*

Cuando las brujas oyeron el nombre de Dios, todas desaparecieron, horrorizadas y En Ciencia lo aprovechó para refugiarse en su casa, y aseguran que desde este suceso salía a la ventana.

En Tossa, cuando se ve a al-



Las grutas marinas eran el refugio de "Sa Xucladora".

guien muy raro suele decirse "—sembla allò que va sortir a Can Goja—", siempre me interesó esta expresión, pero nadie podía explicarme de que se trataba, hasta que por extrañas circunstancias, que no son del caso explicar, me puse en contacto con En Pere de Can Goja, que fue a quien le sucedió la historia que él mismo me relató.

Pere era joven y soltero, vivía con una hermana algo mayor también soltera llamada Caterina, en una casita de la parte alta de la Vila Vella, su oficio era pescador, tenía una barca y vivía de su profesión. Pere a pesar de su edad no había conocido nunca el amor. Un día que fue a pescar cogió una caracola enorme, como nunca nadie había visto, bellísima, luciendo en su interior, todos los colores en nacaradas irisaciones. Resultó la atracción del pueblo, puede decirse que todo el vecindario pasó por la casa del pescador para admirar la portentosa maravilla. Al anochecer, Pere quedó solo, su hermana había salido, y oyó ruido de olas que se transformaba en una música subyugante, que invadía la casa, miró la caracola, y observó que del interior de la misma salía un extraño humo perfumado con todos los olores del mar, mientras se le aparecía una mujer de facciones bellísimas, con largos cabellos sueltos, desnuda, mostrando sus perfectos senos y tendiéndole los brazos como si quisiera abrazarlo, sus extremidades inferiores estaban recubiertas de escamas y en lugar de pies tenía aletas. Pere salió de su atracción y pensó "¡—Es sa Xucladora—!", la que hace ahogar, para hacerlos



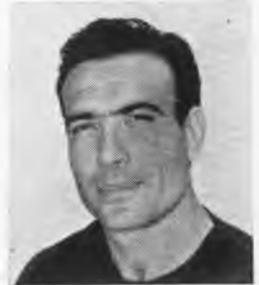
Las viejas murallas siempre evocan fantásticas historias.

su presa a los jóvenes marinos, se llevó la mano en la frente haciendo la señal de la cruz, invocando a las tres personas de la Santísima Trinidad, a cuyo nombre no puede ningún encantamiento, desapareció la extraña mujer medio pez y la caracola también en un instante, ante el asombro de Pere. Al día siguiente, los que no habían visto el portentoso molusco ya no pudieron admirarlo.

La civilización, la cultura, el civismo, han hecho desaparecer de nuestro mundo actual todas estas manifestaciones de lo fantástico, mas otras clases de fantasmas pueden ensombrecer, el claro cielo de nuestra hermosa villa, entre todos los que formamos el pueblo, con nuestro recto comportamiento, cada cual en su sitio y cumpliendo con su deber debemos procurar que nunca suceda.

VICENTE ESTEBAN

Ramón Alsina Roca



—¿Nacistes?

—En Tossa el 12 de agosto de 1937; por lo tanto, tengo 28 años.

—¿Peso?

—Unos 80 kilos.

—¿Estatura?

—Exactamente 1'80.

—¿Estado?

—Casado, y con una hija morena como yo.

—¿Estudios cursados?

—Elementales.

—¿Tu vocación?

—Como es natural el fútbol, y mucho me hubiera gustado en mi juventud escalar los peldaños de la División de Honor.

—¿Qué deportes practicas además del fútbol?

—Si hubiese habido más campo apropiado podrían ser muchos más, pero en Tossa sólo queda el fútbol y como recreo la natación.

—¿Te gusta mandar?

—En el campo amateur en vez de mandar es mejor aconsejar, y como capitán de equipo y con muchas horas de juego procuro hacer lo segundo en vez de lo primero.

—¿Lo que más le agradece a tus amigos?

—Pues, la sinceridad y camaradería.

—¿Cómo reaccionas ante una adversidad?

—Depende de como venga.

—¿Cuándo empezastes a darle al balón?

—Tenía 9 años y fue en la calle, en el colegio, incluso en la playa. Y cuando tuve la edad para jugar en serio, empecé con los juveniles del Tossa y continué jugando con ellos hasta los 20 años. Luego a cumplir el servicio militar y no por eso dejé de jugar, ya que me fue posible hacerlo con el Buñola de Mallorca. Después de terminar el servi-

cio militar ingresé otra vez con el Tossa y fue cuando vino el Girona y me fichó, jugando en dicho equipo tres temporadas para volver nuevamente con el Tossa.

—¿Qué puestos del equipo ocupastes en tu historial deportivo?

—Empecé de delantero centro con los juveniles, y cuando la cosa empezó en serio pasé por mi estatura a defensa central, donde continúo.

—¿Tu mejor época como jugador?

—Pues en el Girona y antes de lesionarme.

—¿El mejor recuerdo?

—Cuando fui distinguido por la Casa Fundador Domec, haciéndome entrega de una medalla para tal distinción.

—¿De entrenadores que tuvistes, cuál consideras el mejor?

—Aldecoa cuando me dediqué a profesional, y el actual míster Forcadell.

—¿El mejor compañero que has tenido?

—Debido a mi modestia, todos lo han sido y actualmente me considero compañero de todos.

—¿Crees tener cuerda para mucho rato?

—Como sea que no me creo un viejo, me encuentro en perfectas condiciones para seguir jugando y por mi parte aún faltan muchas temporadas.

JUAN BOSCH

DEPORTES

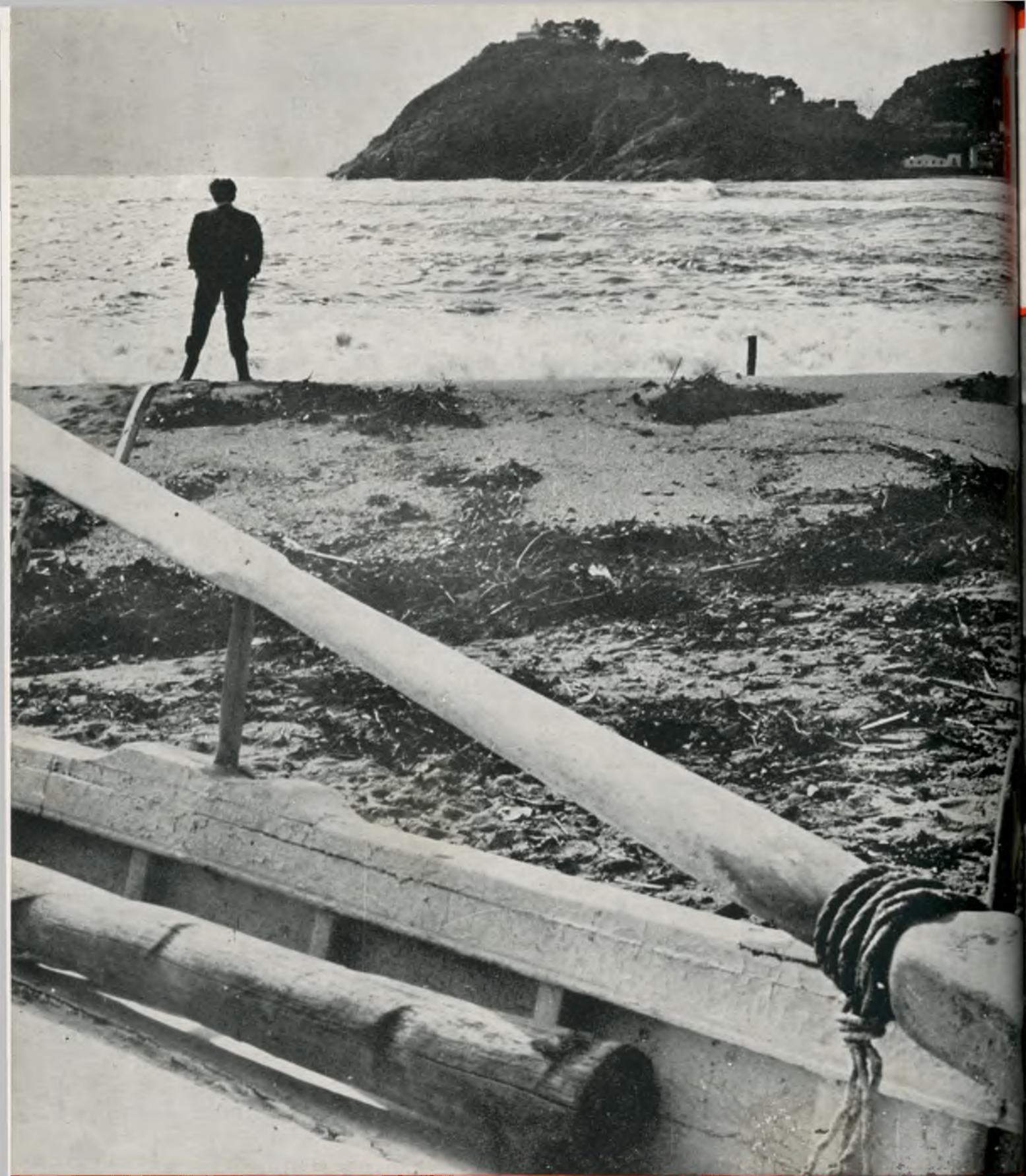
El balón rueda así...

En la 1.ª Categoría Regional, grupo Norte, en el momento de redactar esta pequeña crónica y después del partido celebrado con el equipo del Anglés, tenemos al Tossa como conjunto menos goleado de nuestro grupo y ocupando el 5.º lugar en la clasificación general, entre 22 equipos de que se compone.

La clasificación continúa muy apretada para los primeros lugares, pues al líder Lloret, con 39 puntos, le sigue muy amenazador el San Martín con 37 y el Palafrugell con 35. Luego, en segundo plano, hay el Moncada y el Tossa con 32 y 31 puntos respectivamente. Creo que esta segunda vuelta será muy reñida, pues una serie de equipos que andaban entre los segundones han tenido que ceder en la tabla clasificatoria y ahora se encuentran en una zona intermedia muy difícil de remontar, tales como el Andorra, San Cugat, etc.

En mala posición están los colistas Gironella y Arenys de Mar, pues solamente cuentan con 11 puntos y suman cada uno de ellos 13 negativos, siendo muy difícil puedan superar este escollo. Creo continuarán muchos partidos conservando este lugar, ya que sus inmediatos, Sallent y Berga, les llevan 5 y 6 puntos de ventaja respectivamente.

No entramos ni salimos todavía en los pronósticos, pues muy prematuro es señalar quien será el campeón del grupo, ya que de momento, como habíamos dicho anteriormente, el San Martín está sólo a dos puntos del Lloret, y aunque creemos que ambos equipos pueden aspirar al codiciado título para el ascenso, no debemos olvidar que tienen algunos desplazamientos bastante difíciles, amén de tres equipos que les siguen y que no dan el brazo a torcer.



*Olas gigantes, que os rompéis bramando
en las playas desiertas y remotas,
envuelto entre las sábanas de espuma,
¡llevadme con vosotras!*

Nota de la D.:

Primeros versos de una de las "rimas" del ilustre poeta, que pide a las olas, y al huracán, y a las nubes que le lleven porque tiene miedo de quedarse con su dolor a solas...

GUSTAVO ADOLFO BECQUER